

EL PARO EN LA REGION CASTELLANO-LEONESA

Por José María VACA NIETO*

INTRODUCCION

El tema del paro se ha convertido en los últimos años en el problema nacional número uno, debido no sólo a su crecimiento acelerado, sino a las repercusiones sociales que conlleva y al sentimiento de impotencia que siente el trabajador ante tal situación. Hoy es un deber social prioritario el tratar de buscar soluciones a un problema que aunque incida de forma directa y más intensa sobre la clase trabajadora es un mal que repercute en todo el cuerpo social.

Se suele afirmar genéricamente que el paro es producto de la crisis, pero hemos de tener en cuenta que incluso en los años del despegue económico la economía española no era capaz de ofrecer un puesto de trabajo a toda la población potencialmente activa, situación que se mitigaba con la posibilidad de emigrar a otros países. Esta situación se ha complicado con el deterioro de las economías europeas que tradicionalmente admitían mano de obra española, lo cual deja al descubierto la contradicción interna del modelo económico español basado en un rápido crecimiento industrial con fuerte expulsión de mano de obra agraria sin ir acompañado de un crecimiento de puestos de trabajo capaz de asimilar la población que el propio sistema expulsa de otros sectores.

Otro aspecto importante que hemos de tener en cuenta al analizar el modelo económico español, en el que debemos integrar el paro, es que el crecimiento económico se da de una forma anárquica y muy concentrado geográficamente lo que va a provocar unos desequilibrios regionales que se irán profundizando cada vez más ya que la mano de obra vendrá de zonas deprimidas lo que ocasionará una progresiva desertización y agudizará el estado de postración de las economías de dichas regiones, aunque pueda darse el espejismo del aumento de la renta per cápita por el simple hecho de reducirse la población.

* Sociólogo, Profesor en el Instituto Navares de Empresarios Agrarios (INEA) de Valladolid.

JOSE MARIA VACA NIETO

Por último, dentro de las características del desarrollo económico español hemos de constatar que se ha realizado a base de uso intensivo de capital, causa de que no haya ido de acuerdo el desarrollo de puestos de trabajo con el desarrollo económico.

Estas características se van a reflejar en la situación de las distintas economías regionales y, por consiguiente, se va a reflejar en la situación social de las diferentes regiones. De esta forma tendremos que caer en la cuenta que la forma de incidencia del paro en las distintas regiones viene condicionada por la forma en que haya repercutido sobre ella este desarrollo. Castilla - León parte con unas características de economía subdesarrollada: «a) unos fuertes desequilibrios de productividad ante los sectores; b) un sector agrario muy potente en cuanto a población ocupada, pero con niveles de productividad muy bajos, y c) un desarrollo tecnológico reducido» (1). En este tipo de economías el desarrollo viene por un aumento de la aplicación tecnológica lo que va a motivar expulsión de mano de obra de sectores más tradicionales por lo que es difícil generar puestos de trabajo al ritmo que requiere el trasvase de mano de obra. «La característica fundamental del crecimiento de Castilla - León es el de ser intensivo en capital con la incorporación de tecnología foránea de forma muy dinámica, sobre todo en los últimos años, (2) lo cual ha motivado un excedente de mano de obra que ha emigrado en la medida en que las circunstancias lo han permitido.

Por otra parte este desarrollo no ha incidido de forma positiva para la Región ya que se realiza a base de compras al exterior. Mientras que en 1975 obtenía por transferencias de trabajo y capital 192 millones de pesetas en 1979 ha tenido que pagar 31.207 millones de pesetas, de los cuales 23.846 son pagos de capital. A esta situación en la que incide el comportamiento del capital regional que no funciona como impulsor y la dependencia exterior, en muchos casos de empresas multinacionales, hay que añadir el desequilibrio que supone la variación de los precios de los productos, siendo los agrarios los de evolución más desfavorable. Esta incidencia se deja sentir fuertemente en una región como Castilla - León en la que la actividad agraria supone un 18,4 de la producción total de la región (3).

Todas estas circunstancias hacen de Castilla-León una región pobre y con escasas perspectivas de desarrollo si no se toman medidas adecuadas. En esta situación, si no incide más fuertemente el paro es por el proceso despoblador que se ha producido en los últimos años, aunque puede volverse en contra si tienen que retornar los que salieron hacia otros países.

1. EVOLUCION DE LA POBLACION EN CASTILLA - LEON

La Región Castellano - Leonesa con 94.147 km² acoge actualmente a una población de 2.563.933 habitantes, lo que supone una densidad de pobla-

(1) I. Hernández Perlina. La crisis económica en Castilla-León. El Norte de Castilla, 12 Junio de 1982.

(2) I. Hernández Perlina. La crisis económica en Castilla-León. El Norte de Castilla, 19 Junio de 1982.

(3) I. Hernández Perlina. La crisis económica en Castilla-León. El Norte de Castilla, 19 Junio de 1982.

EL PARO EN CASTILLA Y LEON

ción de 27,2 habitantes por Km². Densidad muy por debajo de la media nacional 76,6 h/Km², esto sin contar que nos encontramos con provincias que difícilmente llegan a los 10 h/Km² como es el caso de Soria que se encuentra en el último puesto a nivel nacional. Nos encontramos, pues, ante una región muy extensa pero con un potencial humano muy débil, sin entrar en un análisis de la estructura por edades de dicha población lo que nos daría una situación más crítica por el envejecimiento progresivo de esta población.

En el período comprendido entre 1955 - 1981 ha perdido cerca de 300.000 habitantes, cifra que nos puede falsear un poco la comprensión del problema de este proceso si no tenemos en cuenta que a las pérdidas debemos añadir el potencial crecimiento que se hubiera producido con un desarrollo normal de la población. Este mismo descenso nos puede hacer caer en el espejismo de que ha aumentado la renta por el mero hecho de que se distribuye la riqueza entre menos población.

CUADRO N.º 1

EVOLUCION DE LA POBLACION EN CASTILLA - LEON

Año	Poblac. total	Poblac. activa	% activos sobre total
1955	2.860.704.	1.168.660	40,85
1960	2.849.840	1.174.430	41,21
1964	2.774.478	1.125.576	40,56
1969	2.659.544	1.074.141	40,38
1975	1.545.715	924.389	36,31
1981	2.563.933	822.300	32,07

Fuente: Renta Nacional B.B. Censo 1981

El modo cómo ha afectado este decaimiento de la población a nivel provincial lo podemos constatar en el saldo migratorio entre 1970-81. De este modo comprobamos que Valladolid es la única provincia con un saldo positivo de 17.496, el resto de las provincias dan saldos negativos siendo León la que, con mucha diferencia (- 66.535), se coloca a la cabeza de la exportación de población. El saldo negativo inferior para este período lo tiene Soria (-17.496) lo que es una muestra más de la escasa vitalidad de su población, sin que por ello suponga un freno en el continuo proceso migratorio de su población.

JOSE MARIA VACA NIETO

CUADRO N.º 2

SALDOS MIGRATORIOS 1970 - 1981

AVILA	— 31.856	SORIA	— 17.445
BURGOS	— 20.011	VALLADOLID	+ 17.496
LEON	— 66.535	ZAMORA	— 35.560
PALENCIA	— 19.520		
SALAMANCA	— 35.884		
SEGOVIA	— 19.327		

Fuente: Censos de 1970 y 1981.

Como es lógico la disminución de la población se refleja también en la disminución de la población activa, pero las cifras globales no nos aportarían mucho si no se reflejaran en la tasa de actividad, activos sobre total de población; que pasa de ser de 40,85 en 1955 a 32,07 en 1981, agudizándose este descenso a partir de los años 70. (ver cuadro n.º 1). La causa de esta situación es que la población que ha emigrado ha sido una población fundamentalmente joven, que ha restado entradas en la actividad, al tiempo que la población que quedaba, cada vez más envejecida, registra un número elevado de bajas de actividad. Naturalmente que esta situación puede en gran parte, incidir como un freno al aumento de las tasas de paro, pero no es menos cierto que crea una difícil situación de futuro. Si ya la tasa de actividad de 32,07 esta muy por debajo de la media nacional 48,27 quiere decir que esta situación se verá agravada.

Es cierto que esta disminución de la tasa de actividad puede estar influida en períodos de paro por la retirada de ciertos grupos como puede ser el de la mujer, con un proceso muy lento de incorporación o la actividad comparativamente con otros países, y los jóvenes que deciden alargar sus estudios debido a la falta de expectativas de trabajo.

Un último aspecto en la evolución de la población que es importante por su posible repercusión en las tendencias del paro futuro, es el modo en que está distribuida especialmente. La evolución de los asentamientos va a estar influida por los procesos migratorios y por el tipo de desarrollo económico. Al mismo tiempo, el constatar que aún hoy día más de un 35% de la población de Castilla - León esta asentada en núcleos de menos de 2.000 habitantes nos va a determinar altas tasas de actividad agraria, pero al mismo tiempo nos detecta una distribución de la tierra muy parcelada con fuerte predominio de la explotación familiar. Esta tendencia puede motivar procesos opuestos ya que al predominar pueblos pequeños que no ofrecen posibilidades a los jóvenes se sigue produciendo un exodo, incluso en momentos de crisis, pero, al mismo tiempo, ante la dificultad de encontrar trabajo o la obligación del regreso de los emigrantes posibilita posturas defensivas frente al paro con una agricultura del tipo de subsistencia y con abundante fuerza de trabajo en paro encubierto.

EL PARO EN CASTILLA Y LEON

CUADRO N.º 3
EVOLUCION DEL NUMERO DE MUNICIPIOS POR TAMAÑO

		1970		1981	
		n.º	% de pobl.	n.º	% de pobl.
—	100	179	0,49	246	0,65
101 —	500	1.413	14,68	1.190	12,47
501 —	1.000	548	14,47	434	11,76
1.001 —	2.000	269	13,88	191	10,35
2.001 —	3.000	86	7,97	62	5,91
3.001 —	5.000	37	5,42	31	4,30
5.001 —	10.000	21	5,40	26	6,52
+	10.000	19	37,66	19	48,00

Fuente: Elaboración propia a partir censos 1970 y 1981.

A nivel general constatamos en Castilla - León que la evolución de los municipios sigue la pauta general que es una tendencia a concentrarse la población en las capitales de provincia y en los municipios de más de 5.000 habitantes cuyo número aumenta de 21 a 26 entre 1970-81. Al mismo tiempo los municipios de más de 10.000 habitantes no aumenta en número pero aumenta fuertemente en el peso relativo de su población. Este proceso de urbanización no se realiza más rápido debido a que aún permanece muy alta la tasa de actividad agraria como veremos más adelante y el tipo de estructura productiva agraria.

2. EVOLUCION DE LAS TASAS DE PARO EN CASTILLA - LEON

Hasta los años 70 con la expansión industrial y la posibilidad de emigrar en busca de un puesto de trabajo mejor remunerado hace que el fenómeno del paro esté suplantado por la movilidad de la mano de obra. Son años en que se vive la euforia del desarrollo, un desarrollo que no es capaz de asimilar a toda la población activa disponible y que va a tener efectos desequilibradores al concentrar la población y el desarrollo en unas pocas áreas geográficas del país.

La consigna de este desarrollo es sacar gente del campo, sobra mano de obra en el campo que hay que hacerla rentable aumentando su productividad. Los planes de desarrollo están dominados por la dinámica del desarrollo capitalista lo que llevará a una concentración de los capitales. El resultado ha sido que en las regiones más pobres, fundamentalmente agrarias el desarrollo se ha expresado en forma de emigración y de descenso en su población. De esta forma la crisis, quizás, se haya expresado con cierto retraso en cuanto a efectos de paro en estas regiones, pues el proceso migratorio se mantiene aunque ralentizado.

En Castilla - León la evolución de las tasas de paro se mantienen por debajo de la tasa nacional, pero el proceso de crecimiento en estos últimos años se ha acelerado, mientras el incremento nacional entre 1976 - 81 es de

JOSE MARIA VACA NIETO

291,2% en Castilla - León en ese mismo período el crecimiento es de 309,6%. En 1981 la tasa de paro de la Región fue de 11,6 mientras que la media nacional alcanzaba el 15,4.

Pero la tasa regional de paro se distribuye de forma desigual en las diferentes provincias (ver cuadro n.º 4). De esta forma vemos que Valladolid ya en 1977 supera la media nacional y seguirá un rápido ascenso hasta conseguir alcanzar 17,1 en 1981, muy por encima de la media nacional. A continuación siguen Burgos y Palencia con tasas de 14,3 y 14,1 respectivamente. En cuarto lugar se encuentra Salamanca 10,9 pero con un dato positivo ya que ha descendido la tasa de 1980 de 12,0. En el polo opuesto encontramos a Soria 6,0, Avila 8,4, León 8,5, Segovia 8,8 y Zamora 9,4. Estas provincias con menos tasas de paro son las más deprimidas y aunque parezca lo contrario tienen las tasas menores de paro. La explicación que puede tener este hecho es el que son provincias con fuertes procesos migratorios y con tasas de actividad agrícola muy elevadas.

CUADRO N.º 4

EVOLUCION DE LAS TASAS DE PARO

	1976	1977	1978	1979	1980	1981
AVILA	4,6	4,5	4,5	4,9	4,4	8,4
BURGOS	3,6	3,7	6,3	9,1	12,2	14,3
LEON	2,1	2,7	4,5	6,3	8,0	8,5
PALENCIA	5,3	4,4	5,2	5,2	9,5	14,1
SALAMANCA	6,1	7,4	6,8	7,6	12,0	10,9
SEGOVIA	3,2	2,6	4,9	6,2	8,1	8,8
SORIA	2,5	2,6	3,5	3,7	6,4	6,0
VALLADOLID	5,1	9,5	10,1	10,9	12,3	17,1
ZAMORA	1,9	3,8	5,4	7,0	8,9	9,4
CASTILLA-LEON	3,7	4,9	6,1	7,9	9,7	11,6
NACIONAL	5,2	6,2	8,2	10,1	12,6	15,4

Fuente: Elaboración propia a partir de la EPA. Se refiere al cuarto trimestre del año.

La población activa se ha concentrado en las provincias con un cierto desarrollo lo que hace que sea en esas zonas donde se dan las más altas tasas de paro. Al mismo tiempo como el resto de la región se encuentra en un estado de postración no existen posibilidades de amortiguar los efectos de la crisis. Igualmente es difícil el recurso de la vuelta al campo cuando aún debe de reducirse la población activa agraria, aunque, como veremos más adelante, este proceso es inverso en León que ha aumentado la población activa en el sector agrario. Esto nos puede indicar cómo puede ser un mecanismo de defensa la vuelta a una agricultura de subsistencia. Este fenómeno que ya se dió en los años posteriores a la guerra civil, hoy día puede agravar más aún el proceso de postración de la Región, a no ser que se busquen medidas de desarrollo agrario que posibiliten la creación de puestos de trabajo al tiempo que se moderniza el sector.

EL PARO EN CASTILLA Y LEON

En este crecimiento de las tasas de paro nos encontramos con un dato sorprendente y es el aumento de exceso de empleos sobre ocupados, en 1973 era de 5,1% y en 1979 de 9,2%. Lo único que puede dar respuesta a esta situación es el que esté motivada por un aumento del pluriempleo, lo cual debería ser tenido en cuenta por las políticas de empleo de forma que se fomente un puesto de trabajo para cada individuo y se trate de eliminar conductas antisociales como es el pluriempleo en un momento en que nos encontramos con tasas de paro tan elevadas.

La situación general del paro en la Región se puede ver agravada si se da un fuerte retorno de emigrantes, ya que al ser una región exportadora de fuerza de trabajo esta misma característica se puede volver en contra en esta situación.

3. INCIDENCIA DEL PARO POR SECTORES

El análisis de la población activa por sectores productivos nos muestra claramente cómo la Región Castellano - Leonesa está muy por debajo de las características que se suelen enumerar para afirmar que es una economía desarrollada, ya que nos encontramos con una elevada tasa de actividad agrícola 28,6 mientras que la media nacional se encuentra en 18,2. Por otra parte, la industria regional alcanza una tasa de 19,5 mientras que la nacional es de 26,4 y el sector servicios 36,3 por 46,8 la media nacional. Solamente la construcción 10,1 supera la media nacional 8,7 aunque como es un sector sobre el que más va a afectar la crisis será también, el que más paro va a generar.

CUADRO N.º 5

POBLACION ACTIVA POR SECTORES EN % (1981)

	AGRIC.	INDUST.	CONSTR.	SERVICIOS
AVILA	41,0	10,9	12,7	35,5
BURGOS	22,8	28,4	8,8	40,0
LEON	45,0	18,9	6,0	30,2
PALENCIA	24,4	23,9	11,8	39,9
SALAMANCA	33,0	15,0	12,4	39,6
SEGOVIA	37,1	16,1	9,3	37,5
SORIA	31,3	22,5	10,6	35,6
VALLADOLID	11,0	29,0	10,7	49,4
ZAMORA	47,8	9,8	6,5	36,0
CASTILLA-LEON	28,6	19,5	10,1	36,3
NACIONAL	18,2	26,4	8,7	46,8

Los datos globales que acabamos de constatar deben ser matizados con la visión más pormenorizada que nos va a descubrir que en la estructura regional se dan los desequilibrios que observamos a nivel nacional, es decir, la concentración de desarrollo en puntos muy limitados frente a la marginación

JOSE MARIA VACA NIETO

total del resto de la geografía regional. Así vemos cómo es Valladolid la única provincia que tiene una tasa de actividad agraria inferior a la media nacional, mientras que el resto de provincias no sólo la superan, sino que tienen tasas de economías subdesarrolladas, Zamora 47,8, León 45,0, Avila 41,0, etc. Caso insólito es el de León que ve aumentar su población activa agraria en los últimos años a la vez que disminuye en otros sectores. Esto sólo es posible explicarlo si se trata de un mecanismo de defensa de parados que vuelven a la agricultura o de jóvenes que ante la imposibilidad de encontrar su primer trabajo se quedan en la explotación familiar. Esta dinámica la debemos de tener en cuenta en los próximos años ya que va a incidir en el futuro de la economía de la región y en la evolución del paro, aunque, naturalmente, podemos caer en un paro encubierto con bajas productividades.

En el sector industrial únicamente Valladolid y Burgos son las provincias que superan la media nacional 26,4 alcanzando un 29,0 y 28,4 respectivamente. Otra provincia que ha conocido un fuerte desarrollo a nivel de actividad industrial ha sido Palencia, especialmente a partir de la implantación de las factorías de fabricación de automóviles.

Entre las provincias con menos tasa de actividad industrial se encuentra Zamora con 9,8 y Avila con 10,9. El resto se mantiene con valores más moderados pero siempre por debajo de la media nacional.

En el sector servicios únicamente es Valladolid la que supera la media nacional, mientras que la construcción lo superan siete de las nueve provincias, sobresaliendo Salamanca con 12,4 y Palencia con 11,8.

Todo esto nos muestra que igual que se concentra la población en los puntos de desarrollo regional se va a concentrar el paro con tasas elevadas en dichos puntos. Esto sin tener en cuenta, por otra parte, que podemos constatar las escasas posibilidades de generar puestos de trabajo, con una economía fuertemente excedentaria en población agraria.

La incidencia del paro por sectores nos descubre que el sector servicios soporta la más alta tasa regional 21,5 superior a la media nacional; a continuación la construcción con un 17,7 igual a la nacional; la industria con 12,1 inferior a la nacional y la agricultura con 2,6 inferior a la nacional. Esto nos demuestra cómo a pesar de tener una población agraria muy elevada es donde menos incidencia tiene el paro por dos motivos fundamentales: a) la estructura de la propiedad y b) el poco desarrollo del sector. En la industria que aún mantiene tasas no muy elevadas puede verse agravada por la situación actual en la que se encuentran muchas empresas, mientras que la construcción se podrá mantener.

CUADRO N.º 6

TASA DE PARO POR SECTORES 1981

	Agricul.	Industria	Constr.	Servicios
CASTILLA-LEON	2,6	12,1	17,7	21,5
NACIONAL	5,6	18,4	17,1	20,4

Fuente: E.P.A.

EL PARO EN CASTILLA Y LEON

En cuanto a la evolución de los empleos en Castilla-León en el período 1973-79 es positivo en la industria, con un crecimiento del 1,2 por 100. Esta evolución sólo es semejante en Navarra, pues en el resto de las regiones tienen una evolución negativa. En la construcción también es positiva la evolución con un aumento del 4,7%, al igual que en servicios 2,1 por 100. En la agricultura, en cambio, la evolución es negativa en un 26,2 por 100, lo cual nos confirma que sigue saliendo población agraria a pesar de las circunstancias adversas en cuanto a las perspectivas de encontrar trabajo. Esto nos hace ver que es importante buscar medios de crear puestos de trabajo a partir de la actividad agraria con el fin de no agravar más la situación por la que atraviesan el resto de los sectores. Este aspecto debe hacer reflexionar a los gobernantes para tratar de buscar políticas de empleo fundadas en las potencialidades económicas de la Región.

4. INCIDENCIAS DEL PARO SEGUN GRUPOS DE EDAD Y SEXO

Para intentar concretar sobre qué base social incide el paro vamos a tratar de aproximarnos a los datos relativos al sexo y a la edad para saber qué dinámica siguen según los diferentes grupos. Naturalmente, el paro suele incidir de forma más intensa sobre las clases más desfavorecidas aunque sobre esto disponemos de muy pocos datos para poder hacer un ligero análisis. Igualmente es difícil hacer un estudio sociológico de los parados según su nivel de instrucción ya que no disponemos de datos. Únicamente podríamos tener datos de la población inscrita en las Oficinas de Empleo, pero se da la triste situación que esos datos no están elaborados ni por el propio INEM, lo que nos lleva a deducir que la propia Administración no puede adoptar unas políticas adecuadas a las necesidades existentes pues no se tienen en cuenta ni los datos que el propio INEM recoge a través de sus propias oficinas.

A pesar de todas esas deficiencias aún podemos disponer de unos datos a nivel de sexo y edad que nos puedan permitir una serie de reflexiones.

a) Incidencia del paro con referencia al sexo.

En primer lugar observando la evolución de las tasas de paro por sexo, a la constatación a la que llegamos es que en los hombres el paro sigue una tónica ascendente pero lógica y continua, mientras que en las mujeres estas tasas de paro no siguen una lógica, van a saltos y tan pronto crecen bruscamente como descienden sin ningún motivo aparente. Esto que acabamos de afirmar se puede ver en la evolución provincial y en los datos globales de la Región. A nivel nacional parece que este fenómeno no se produce y sigue unas pautas más lógicas.

La razón que podemos ver para tratar de explicar esta situación es que a la mujer se la sigue considerando mano de obra de segunda categoría y funcionando como mano de obra de reserva. Por este motivo es sobre la primera que incide el paro, y la última sobre la que repercute la expansión económica. Se sigue manteniendo al hombre como el soporte de la familia lo que hace que tenga preferencia en la ocupación de puestos de trabajo.

Por otra parte, la población femenina se está incorporando muy tardíamente a la actividad, aunque tradicionalmente haya desempeñado actividades temporeras en la agricultura. Hoy día la mujer abandona el campo, debe abandonarlo si quiere incorporarse a la actividad ya que la mecanización la ha

JOSE MARIA VACA NIETO

alejado de las tareas tradicionales. Este lento proceso de incorporación al trabajo hace que también recaiga sobre la mujer el peso del paro de forma más contundente.

En segundo lugar, constatamos que las tasas del paro de la mujer son muy superiores a la de los varones lo que viene a confirmar lo que hemos dicho anteriormente. Nos encontramos con tasas de hasta el 30,1 por 100 en 1980, aunque luego hayan caído hasta la mitad en 1981, alcanzando tasas de 15,0 por 100 por debajo de la media nacional de paro femenino para 1981 que alcanza el 18,1 por 100.

CUADRO N.º 7

TASAS DE PARO POR SEXO

	HOMBRES (%)						MUJERES (%)					
	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1976	1977	1978	1979	1980	1981
AVILA	3,0	3,3	3,0	3,7	4,1	8,7	10,2	9,3	10,2	9,0	5,2	6,9
BURGOS	3,3	3,0	4,8	8,6	10,2	12,9	4,6	5,5	10,8	10,5	17,2	18,1
LEON	0,9	2,2	13,3	5,2	6,0	6,9	4,6	3,7	5,7	8,2	11,6	11,6
PALENCIA	4,9	3,4	2,8	4,4	8,7	13,2	6,7	7,8	14,6	8,1	12,6	17,9
SALAMANCA.....	5,7	5,8	6,8	6,1	9,8	8,6	7,1	11,8	7,0	11,8	17,4	17,3
SEGOVIA	2,7	1,7	3,0	4,5	5,5	6,5	4,5	4,6	8,7	10,1	14,1	13,5
SORIA	1,7	1,6	2,4	3,3	5,2	5,8	5,7	6,0	7,5	5,4	11,1	7,1
VALLADOLID	3,1	6,8	6,3	9,7	9,6	15,4	11,8	18,2	21,1	23,3	19,9	22,0
ZAMORA	2,0	2,9	4,1	6,5	8,8	9,3	1,7	5,9	8,1	8,1	9,3	9,6
CASTILLA-LEON ..	2,8	3,7	4,6	6,5	7,9	10,3	5,8	7,7	10,2	11,3	30,1	15,0
NACIONAL	5,1	5,9	7,6	9,5	11,9	14,3	5,7	7,0	9,6	11,6	14,3	18,1

Fuente: Elaboración propia a partir de E.P.A.

En tercer lugar podemos afirmar que la mujer es la base social sobre la que recae el paro con más fuerza, constantando una fuerte inestabilidad en el trabajo. Sin ser la mujer una parte muy considerable de la población activa es la que más sufre discriminación en el trabajo, y una forma en la que se expresa es la incidencia del paro.

b) Incidencia del paro según el grupo de edad.

Si nos debe hacer pensar la situación laboral de la mujer en nuestra región debido a su falta de expectativa laboral y la inestabilidad de la misma, más grave es, si cabe, el panorama que nos ofrece la incidencia del paro por grupos de edad. Cerca de un 60 por 100 de los parados tienen menos de 24 años en la región Castellano-Leonesa. Si esta situación es ya grave a nivel nacional, vemos que aún se agudiza más en la Región. Las repercusiones de esto, sin posibilidad de recurrir a emigrar y despoblar más aún la Región, pueden ser muy graves, ya que no sólo es la cantidad de jóvenes sin trabajo, sino el tapón que se está creando en la entrada de la actividad, pues ésta repercutirá en los próximos años aunque se consiga aumentar el número de empleos.

Por otra parte, aunque la población activa agraria sufre un proceso de en-

EL PARO EN CASTILLA Y LEON

vejecimiento muy rápido, no es previsible que permitan nuevas entradas ya que es un sector en plena transformación y con una población activa muy elevada. Si, al mismo tiempo, la industria no genera puestos de trabajo ni para mantener la misma población activa esto quiere decir que el problema del paro se verá multiplicado en los próximos años.

CUADRO N.º 8

DISTRIBUCION DEL PARO POR GRUPOS DE EDAD EN 1981

	DE 16-19	20-24	25-54	55 y más
CASTILLA-LEON	24-1	35-1	25-54	4,5
NACIONAL	27,4	27,5	38,7	6,2
	24-1	35,7	35,5	4,5

Fuente: E.P.A.

Es curioso ver que en Castilla-León incide menos intensamente el paro en edades superiores a 25 años, como ocurre a nivel nacional (ver cuadro 8).

Podemos afirmar, pues, que son los jóvenes, juntamente con la mujer, el grupo social que más sufre las consecuencias de un desarrollo desequilibrado y con fuertes costes sociales. O se toman medidas para paliar esta situación o el sentimiento de frustración y la constatación de que la crisis la están sufriendo ellos y no los que controlan el capital y las decisiones de política económica, que se preocupan más del saneamiento de economías ajenas a la región se puede volver en contra del propio sistema económico que se trata de salvar y recomponer. No se puede salir de la crisis a costa de hundir más a sectores y regiones marginados.

Si el problema del paro es el problema número uno del país hay que hacerlo frente y está claro que no se puede adoptar las medidas que se llevaron a cabo en otras décadas. Hoy la población pide un puesto de trabajo en su propia tierra, más que por razones de una conciencia local porque no hay otras posibilidades fuera. Esto hace que haya que repensar políticas regionales con un desarrollo equilibrado y partiendo de los recursos naturales que se poseen. Castilla-León, región agraria, sufre un deterioro fundado en su propia riqueza, la agricultura.

La industria, poco desarrollada dependiente del exterior debe favorecer la inversión local lo que conllevaría un mejor control del sector capaz de orientar políticas de bienestar social más que de búsquedas del desarrollismo de épocas pasadas.

Pero, si algo es importante, la toma de conciencia de esta situación que favorezca posturas solidarias es algo que debemos de fomentar. Se desconoce la situación, y las posibilidades de salidas quedan cerradas porque no se vive el problema más que como impotencia. Esa actitud ya clásica en el campesino castellano se ve hoy día reflejada en el rostro de cada ciudadano y muy

JOSE MARIA VACA NIETO

especialmente en la juventud. Quizás no seamos capaces de encontrar salidas fácilmente, pero lo que es claro es que no podemos «pasar» de esta situación porque lo vivimos y está repercutiendo en toda nuestra vida. Si la visión de Castilla León no es optimista en casi ningún aspecto tampoco lo es en éste. Junto a bolsas de subdesarrollo y marginación nos encontramos con zonas de un elevado índice de paro y con otras que no lo tienen porque ya no quedan ni para engrosar las filas del paro. Si hasta ahora el nombre de Castilla León iba unido a despoblación y marginación, hoy hay que añadirle otro adjetivo: «parada».